

Alberto Requena
Rodríguez, 33º

CARTA DEL DIRECTOR: ENTRE LA MEMORIA Y EL SÍMBOLO

Invitamos al lector a recorrer piezas diversas, históricas, sociológicas, filosóficas, educativas y simbólicas, que, al ensamblarse, componen una visión más compleja. Las contribuciones aquí reunidas ponen el acento en dos dimensiones que se interpelan mutuamente, como son la masonería como actor en la esfera pública, con sus imaginarios, su relación con el constitucionalismo, la economía, la educación, la multiculturalidad y la masonería como espacio simbólico, con sus ritos, su gramática de signos, su propia autopercepción. La lectura conjunta permite apreciar, además, cómo la historia de la masonería suele ser también la historia de sus mediaciones, las instituciones que la vigilan, discursos que la tergiversan, adherentes que la reformulan, adversarios y contextos políticos que la colocan, alternativamente, en la periferia o en el centro de la sospecha.

El número se abre con un trabajo de especial fuerza documental y ética, como es la profunda reflexión en que nos sumerge la aportación del Soberano Gran Comendador, MIPH Jesús Soriano Carrillo que presenta la “Regla de las tres Ces” como eje de la Masonería Filosófica del Rito Escocés Antiguo y Aceptado: comportamiento, conocimiento y compromiso, con la finalidad de transformar al individuo en lo personal y proyectarlo en lo social, orientándolo al servicio de la humanidad. En “Los artífices de la represión masónica y sus víctimas”, de la Dra. María José Turrión García, la masonería aparece como objeto de persecución y, sobre todo, como campo donde se expresa la maquinaria social del miedo y quiénes diseñan la represión, cómo se ejecuta, qué tipologías de víctimas produce y qué huellas deja en biografías y comunidades. Más que un capítulo cerrado del pasado, la represión se presenta como un espejo incómodo: obliga a pensar la fragilidad de las libertades asociativas, el uso político

del enemigo interno y el modo en que ciertas categorías se reactivan en distintos tiempos y geografías.

Desde ese umbral, se entra en el terreno de la sociabilidad interna: “Los ‘hermanos sirvientes’ en la masonería escocesa del siglo XIX”, de Giovanni Nani Lozada. Con enfoque histórico-social, el autor nos conduce a un aspecto menos transitado, como los papeles, jerarquías de servicio y dinámicas de funcionamiento cotidiano que hacen posible la vida de las logias como un laboratorio ideal para observar tensiones entre ideal igualitario y práctica institucional, entre ritual y administración, entre fraternidad proclamada y desigualdad social persistente.

El debate se desplaza luego a un terreno especialmente sensible: la economía. Francisco Manuel Mancera Romero, en “El sistema económico preferido por la masonería”, se adentra en una cuestión que suele estar rodeada de simplificaciones, como es la idea de que la masonería “promueve” o “impone” un modelo económico uniforme. Frente a las lecturas conspirativas o excesivamente generalistas, el artículo invita a matizar y a distinguir épocas, corrientes, entornos nacionales y tradiciones ideológicas.

En sintonía con esa preocupación por la imagen pública, Juan Luis Valenzuela ofrece un “Análisis comparativo de la imagen de la masonería en España”. Este trabajo resulta clave para comprender un punto decisivo, como es que la masonería no solo “es” en el plano histórico, sino que también “aparece” y “se representa” en la prensa, la literatura, la propaganda, el rumor social o los discursos institucionales. La comparación permite observar mutaciones: momentos de normalización y momentos de demonización; épocas en que se la asocia a progreso y otras en que se la acusa de subversión.

El núcleo político-constitucional del número se refuerza con dos aportaciones que dialogan entre sí. Por un lado, José Ramón Carreño García, en “La masonería filosófica en el proyecto de constitución federal del Estado asturiano”, explora la relación entre ideas masónicas y proyectos políticos concretos, atendiendo a la circulación de conceptos, lenguajes y horizontes de reforma. Por otro, Fernando Toribio Fernández, en “La masonería española y el constitucionalismo moderno”, amplía el marco y rastrea conexiones, influencias posibles, compatibilidades doctrinales y fricciones entre cultura masónica y construcción de un constitucionalismo contemporáneo.

La dimensión educativa, tan central en la tradición ilustrada y reformista, llega con Ignacio González Jerez y su estudio “La educación según la masonería”. Aquí la educación aparece como proyecto moral y político, como formar ciudadanos, cultivar virtudes cívicas, promover tolerancia, desarrollar pensamiento crítico.

Una incursión sugerente entre ciencia, biografía y redes culturales se da con “Don Santiago Ramón y Cajal y su posible influencia masónica”, de Samuel Prieto Vega. Más allá del veredicto final, el texto plantea un ejercicio metodológico atractivo, cómo abordar “influencias” sin convertirlas en determinismos; cómo rastrear ambientes de época, sociabilidades, símbolos, afinidades y contactos; cómo evaluar indicios con prudencia.

Dos aportaciones de naturaleza contemporánea e integradora. “Multiculturalidad y masonería”, firmado por Federico

Santamaría Blanco, abre un marco de reflexión sobre diversidad cultural, pluralismo y convivencia: temas decisivos para entender el presente de instituciones históricas en sociedades heterogéneas. Iñaki Irastorza Terradillos, en “La masonería durante las dictaduras militares de Sudamérica en la segunda mitad del siglo XX”, retorna al hilo de la represión desde otra geografía y otro tiempo, recordándonos que las lógicas persecutorias no pertenecen solo a un pasado remoto.

El número culmina con una doble mirada al corazón simbólico de la institución. Rafael Jesús Mateo Cabello presenta “El templo de Salomón, paradigma simbólico de la masonería”, una exploración de uno de los ejes imaginarios más poderosos del universo masónico, donde arquitectura y moral se entrelazan como metáfora de construcción interior y orden social. Cierra el número Carmen Paula Palomo Sousa con “Una percepción de la masonería”, texto que funciona como contrapunto, después de archivos, comparaciones, sistemas e instituciones, aparece la voz de la percepción, el matiz, la experiencia interpretada.

Este número, en suma, ofrece al lector un mapa con varias capas: la masonería perseguida y la masonería que debate; la masonería representada y la masonería que se organiza; la masonería como actor histórico y la masonería como tradición simbólica. Comprender es más difícil y necesario, que repetir lugares comunes.

*Alberto Requena R., 33º
Director de Zenit*

